

# LA VIDA EN SAN SEBASTIAN

## TOROS Y TOREROS

### ¡Más vale caer en gracia...!

Fue una corrida entretenida y animada la extraordinaria. Mucho contribuyó a ello la disposición de ánimo del público, que entró en la plaza y la llenó dispuesto a exteriorizar su satisfacción mejor que a dar pruebas de disgusto o descontento. Fue el ganadero el primer beneficiado de ello. Al conde de Santa Coloma, señor de toda nuestra consideración y de todo nuestro respeto, que ocupaba un modesto asiento de la grada número 8, se le aplaudió varias veces, hasta al salir del chiquero el bicho que corrió plaza, un manso de cuerpo entero, que cuando volvió la cara francamente y apenas llegó a los caballos en sus cuartos acometidas a los picadores, dos de ellas en los terrenos de los toriles para mayor ignominia. Más fundamento tuvieron los aplausos que en las otras ocasiones se otorgaron al conde de Santa Coloma; pero tampoco los mereció en justicia. Si así procedemos en casos como los de ayer, ¿qué vamos a hacer cuando por casualidad nos envíe un criador de reses de lidia uno ó dos toros de bandera? Tal vez entonces permaneceríamos indiferentes y fríos, porque son tan extrañas algunas cosas que vamos presenciando, que este mundo miserable más que ser gracioso vale caer en gracia...

Siete ejemplares de la ganadería del conde de Santa Coloma se lidiaron. La causa de esto estuvo en que el corrido en segundo lugar, a poco de aparecer en el ruedo, al darle un recorte un peón de la cuadrilla de Rafael el Gallo con objeto de que éste tomase de capa al animal, se rompió la pata trasera izquierda por encima de la pezuña. Realmente, de ajustarse a los preceptos reglamentarios, debió correr el turno; pero la empresa, de acuerdo con Raafel, resolvió sustituirle a pesar de haber quedado el bicho inutilizado en la lidia. Y retirado éste pisó la arena el destinado a ser corrido en sexto término, lugar que ocupó una res del marqués de Villagodio.

Los ejemplares del conde de Santa Coloma, por el orden en que salieron de los chiqueros, dieron pesos de 288-313-267 308,50-250-330 y 280 kilogramos. Hubo, pues, en la presentación del ganado bastante desigualdad. También pudieron observarse diferencias en la sangre de los bichos. El último de la corrida ya hemos dicho que fue un manso. El que abrió plaza empezó mal su pelea. Salíó abando y en su viaje tropezó tres veces con las plazas montadas. Pastor, que intentó inútilmente torearle de capa, le dio después unos cuantos capotazos para fijarle. Una vez conseguido éste, el animal admitió en suerte tres puyazos y en su faena fué para arriba, y pes consiguió derribar en el último. Pero, en suma, más de malo que de bueno es lo que de él puede decirse.

Los otros cinco colomas fueron bravos. Casi todos ellos pelearon en el tercio de varas en el mismo terreno, hubo en unos más codicia que en otros y lo propio ocurrió en cuanto a cabeza. En banderillas y muerte estuvieron suaves y nobles. Pero a pesar de todas estas buenas cualidades que claramente reconocemos, declaramos que no admitimos como justas las ovaciones tributadas al ganadero. Si los cinco toros bravos sólo derribaron cinco veces y entre los siete lidiados únicamente dejaron para el arrastre cinco caballos! Bueno que el público, que se conforma ya con muy poco, saliese satisfecho de la pelea del ganado; pero de esto a aplaudir entusiasta y frecuentemente a un criador de reses de lidia, a quien habría que multar de llevarse con todo rigor la aplicación del reglamento, hay una enorme diferencia.

El toro del marqués de Villagodio se lidió en sexto lugar. Nosotros nos honramos con la amistad del aristócrata ganadero, pero esta circunstancia no ha de ser obstáculo a que digamos con toda franqueza que no nos gustó la pelea del bicho. Hizo muchas cosas feas que no queremos detenernos en examinar. A fuerza de acosarlo y de buscarlo en todos los terrenos cumplió en el tercio de varas; pero fué un completo manso. En banderillas se quedó y se defendió mucho. Y quedado, defendiéndose y con mucho poder llegó al último tercio. ¡Un regalito! De lo que mejor anduvo fué de romana. En el desolladero dió un peso de 321 kilogramos. Que ya es bastante para los tiempos que corremos.

Vicente Pastor, diestro de mucho pundonor, salió ayer resuelto a sacarse la espina que se clavó el lunes con los miuras. Desde el primer momento se mostró decidido y valiente. Como ya hemos dicho a su primer enemigo intentó intímitamente torearle a la verónica, y luego le dió para fijarle varios capotazos por bajo apretados y ceñidos. Al quinto lo tomó de capa y le administró algunas verónicas excelentes, muy erguido y muy parado y jugando los brazos admirablemente. En quites hizo cuanto pudo, y en esta parte de la lidia fué la oportunidad la condición mas saliente de su trabajo.

En sus dos faenas de muleta se mostró mucho más resuelto que en las corridas anteriores. En la primera, en una arrancada del bicho, que achuchaba y adelantaba bastante, se vió seriamente amenazado de un desavío, pero sus piernas, que aún conservan mucho de su antiguo poder, y la intervención precisa y eficaz de Belmonte, a quien se aplaudió menos de lo que merecía, le libraron de un percance. El madrileño volvió a la cara de su enemigo y continuó su frastu con movimiento, si, pero ello era forzoso dadas las condiciones del animal, pero también con valentía. Cuadrado el cornúpeto, el diestro entró a herir con coraje y señaló un pinchazo en lo alto. Surgieron unos pitos inoportunos, y éstos se vieron en seguida ahogados por los aplausos de la mayoría de los espectadores. Al poco tiempo, atacando asimismo bien, agarró una buena estocada que fué premiada con abundantes palmas. En su segundo realizó una faena más parada y más lucida que en la anterior, puesto que en ella se destacaron varios ceñidos pases de pecho con la izquierda. Al herir, entrando como en sus mejores tiempos, agarró una gran estocada una chispita desprendida. El animal dobló en seguida y Pastor dió la vuelta al ruedo para corresponder a la ovación entusiasta que el público le tributaba.

Rafael el Gallo está enfermo. En sus condiciones ningún torero se habría decidido a torear ayer. El salió y tuvo una excelente tarde, contra lo que todos suponían. Y no decimos contra lo que muchos deseaban porque ayer quedó demostrado que tiene aquí numerosas simpatías. Bastó con que, al pisar el ruedo el animal jugado en segundo término, se le viera dirigirse hacia el bicho con el fin de lancearlo, para que muchos espectadores rompieran en aplausos. Desgraciadamente, el bicho, que debía ser bravo a juzgar por lo que hizo, se rompió la pata izquierda trasera al salir de un recorte, y el cornúpeto tuvo que ser retirado al corral, donde se le dió muerte. En vez de correr turno, se dispuso que uera sustituido, y tras de algunos minutos de espera se soltó al coloma destinado a ser corrido en sexto lugar, puesto que ocuparía el sustituto, perteneciente a la vacada del marqués de Villagodio.

Al aparecer en la arena el nuevo coloma, Gallo se dirigió a él resueltamente y le administró cuatro verónicas, dos navarras y un recorte. Los lances nada tuvieron de extraordinario, pero provocaron una ovación estruendosa. Rafael se erigió con estas manifestaciones de agrado de los espectadores, é hizo, en unión de su hermano, que el primer tercio resultara animadísimo. Ejecutó tres quites con reboleras, largas afaroladas y serpentinadas que fueron causa de que el entusiasmo del público llegase al delirio. Al verle después aparecer armado de muleta y estoque se produjo en todos un movimiento de expectación. Comenzó su labor con un ayudado por alto bueno, y a continuación realizó la faena más grande que aquí ha realizado. Con estilo incoapable y perfecto dominio dió pases naturales, de pecho, afarolados, de rodillas, de todas las marcas en suma, en medio de frenéticos aplausos y ardientes aclamaciones de entusiasmo. Al herir, atacando mejor de lo que acostumbraba, agarró una media estocada en lo alto. Acertó luego con el descabello a pulso al primer intento y hubo oreja, ovación y vuelta al ruedo.

En el de Villagodio, que fué un manso que llegó a la muerte quedado, reservó y con mucho poder, estuvo mal, pero sin llegar a los límites que llegó en otras ocasiones. A los que el año último le vimos en Irún nos pareció un matador decidido y valiente. Y es que si no

se arrojó lo suficiente, tampoco se dió el caso de que huyera. No apareció la clásica espantada. Le toread por la cara sin exponer nada, y aunque al herir señaló dos pinchazos pesuceros y media estocada delantera, siempre atacó de frente. Acabó con el bicho de un descabello a pulso al segundo intento, y si bien muchos silbaron estrepitosamente, no faltaron tampoco quienes con entusiasmo aplaudieron. Durante la faena, un espectador del tendido 5 enarboló unas desconuales tijeras de madera con inscripciones que no pudimos distinguir desde nuestro asiento. El citado espectador tuvo un «lenco». Cayeron sobre él impropiedades, almohadillas y otros efectos. Y luego, cuando en el primer tercio de la lidia del toro siguiente, realizó Rafael así como José verdaderas maravillas en los quites, todos los que ocupaban el tendido 5 «ristinearon» al imitador de los aficionados de Pamplona, el cual se habrá convencido ya, después del «éxito» que ayer obtuvo, que nunca segundas partes fueron buenas.

Gallo lanceó de capa a sus dos enemigos. Las verónicas que instrumentó en el tercer toro no nos gustaron, y creemos que él también quedaría poco satisfecho de las mismas. No fueron malas, pero no pasaron de regulares y esto en él es muy poco. En cambio las que administró al séptimo fueron superiores y se premiaron con una ovación tan entusiasta como merecida. En los quites hizo prodigios. Manejó el pascal con un temple y una suavidad maravillosos, y hasta salió galleando en el séptimo toro para poner de manifiesto, sin duda alguna, sus portentosas facultades. En la brega trabajó como un desesperado. Su labor en el sexto toro, fué oportuna, eficaz y necesaria. Así lo reconoció la mayoría del público que apagó con sus aplausos los silbidos de algunos ignorantes ó descontentadizos. Contra su voluntad, por atender a los requerimientos de parte de los espectadores actuó con su hermano de banderillero. Ambos no hicieron más que cumplir, porque el animal desarmaba de modo pronunciadísimo.

En sus dos toros realizó faenas vistosísimas y meritorias, quizá de las mejores que aquí haya hecho. En la primera dió tres pases de pecho sentados en el estribo del 1. Y con un dominio absoluto dió erguido y parado pases acabados de todas las marcas, y se hartó de torear arrodillado a dos palmas de la cuna del bicho. Al tercer toro lo tumbó de una estocada ida, que se premió con una ovación estruendosa con la consiguiente vuelta al ruedo y la oreja. En el séptimo, que brindó a unos espectadores del tendido 8, no tuvo suerte. Después de aquella gran faena, que si algún defecto tuvo fué el de que el diestro permaneció casi tanto tiempo de pie como arrodillado, pinchó cuatro veces en lo alto casi siempre é intentó dos veces el descabello. De haber tenido más fortuna al actuar como matador, dado el entusiasmo que provocó la faena, el triunfo habría sido de los más resonantes.

Belmonte no tuvo ayer por completo el santo de cara. Su primer enemigo actuó al pascal sin codicia alguna. Por eso las verónicas y el recorte que le administró, aunque buenos, no provocaron grandes entusiasmos. Al último toro no intentó siquiera torearlo, convencido de que en él sólo había un manso. En quites siguió entusiasmando a todos con sus medias verónicas apretadas y ceñidas é instrumentadas con un temple verdaderamente asombroso. En la brega estuvo siempre activo y oportuno, como lo demostró al acudir con eficacia grande en auxilio de Vicente Pastor, cuando éste

## ANUNCIOS ECONOMICOS

PRENDIZ se necesita en la camería de la calle Hernani, número 8.

SOMBROSA liquidación: 5.000 pares de calzado, á precios casi regalados. Oquendo, 24.

GENCIA San Julián. Alquiler villas y pisos amueblados; el centro más conveniente. Oquedo, 28 (peluquería); teléfono 17-23.

PRENDICES hacen falta en la litografía de la plaza de Bilbao, número 12.

GENCIA ALTUNA, calle Urbieta, 9 (peluquería). Se encarga del alquiler de pisos amueblados y villas.

ANGELA MURUGAREN, Mayor, 8, Irún, para tera titular. Asistencia, hospedaje de embarcos reservado. Consultas, precios económicos.

COCINERA y doncella hacen falta, urgente. Ferrocarril, 2, 2.º

CASA de viajeros, buenas habitaciones, servicio esmerado, cuarto de baño, precios económicos. Calle de Prim, 6, 2.º

CAMARAS y cubiertas de automóvil, compra. Díaz, Prim, 20, bajo.

HACE falta buena planchadora; que no se presente si no sabe bien su obligación; es para todo el año. Prim, 12, bajo (casa García).

se vió perseguido por su primer enemigo.

El cuarto toro llegó a la muerte muy reservón y poderoso. El trianero le toread muy tranquilo y valiente, aunque sin el juicio que a los miuras, porque esto no era posible. En cuanto cuadró el animal entró a herir con resolución y agarró una estocada buena que tumbó al cornúpeto en seguida. Belmonte, que se ha hecho ya un partido en S. Sebastián, dió la vuelta al ruedo y sus admiradores increparon a la presidencia por no haberle concedido la oreja que fué pedida por buena parte del público. El último toro llegó también al último tercio con mucho poder, reservón é incierto. Aunque con menos aplomo y seguridad que en el anterior lo toread de muleta con valentía, y al ejecutar un pase de pecho casi quedó prendido en uno de los cuernos de su enemigo. Al herir estuvo menos decidido. Pinchó primero sin grandes arrostos en buen sitio, repitió con una estocada desprendida sin meterse y colgó luego una corta delantera yéndose también del mundo. Acertó, por último, con el descabello al primer intento y los juicios del público se dividieron al apreciar la labor del espada sevillano en el toro que puso término á la corrida extraordinaria.

Los picadores hicieron ayer bastantes heregías. El veterano Chano clavó un soberano puyazo al sexto toro. De ese modo se vengó del mal rato que momentos antes le había hecho pasar. Porque es de saberse que en la embestida anterior en los tercios del tendido 4, se llevó el Villagodio á caballo y jinete hacia los medios de la plaza, donde ambos cayeron reunidos con el toro. Este, al levantarse, enganchó á Chano por la manga derecha de la casaca que se la rasgó por completo. Los banderilleros cumplieron, por regla general. Y bregando se distinguieron, como se distinguen siempre, Blanquet y Magritas.

La presidencia, encomendada á nuestro cordial amigo, aunque alguien crea otra cosa, don Julián Juanena, estuvo bien. Si supiese que no llevó asesor le felicitaría porque su actuación de ayer demostraría que ha progresado mucho en materia taurina. Y si le dolieran los demuestos que recibió por no haber concedido la oreja á Belmonte, le recomendaría que repitiese el refrán cuyo principio ha servido de lema á este trabajo: ¡Mas vale caer en gracia...!

## El rey de los malos caminos. --- Automóviles CHEVROLET

Dos automóviles "Chevrolet" corren en la vuelta de Cataluña, y ganan dos medallas de oro. Tipo "Touring", cinco asientos cuatro cilindros, 10 HP., 8.350 pesetas Veinticinco coches en existencia. Entrega inmediata. Piezas de recambio.

12, PRIM, 12

Lo mejor contra el estreñimiento—Pida usted siempre

## Laxante Madariaga Sabor agradable Exito seguro

De venta en Farmacias—Depósito general Zaragoza, Farmacia y Droguería, Irún

## SASTRERIA :: CAMISERIA :: SOMBRERERIA

Extenso surtido en todas las secciones

Impermeables cauchú y gabardina para señora, caballero y niños

Avenida, 34 Casa Asterio Parra, Telf. 495